

01

EMPRESAS FAMILIARES EN ZONAS MARGINALES. ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA Y FINANCIACIÓN PÚBLICA EN LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLÍVAR DE BOGOTÁ

Jenny Paola Cervera Quintero*

Fecha de recepción: 23 agosto 2016
 Fecha de aprobación: 15 noviembre de 2016
 Fecha de publicación: 6 de enero de 2017

RESUMEN

Esta investigación muestra las características y estrategias socioeconómicas identificadas en un grupo de famiempresas de confección en Ciudad Bolívar, localidad de Bogotá, con las cuales logran la permanencia de sus negocios y así la reproducción de la vida y la subsistencia de sus familias. Este primer elemento se contrasta con las políticas de consecución de ingresos desarrolladas por los gobiernos distritales en el periodo 2000-2013, con el fin de encontrar los elementos comunes y el real aporte con el que las políticas sociales y económicas del Distrito benefician la economía popular de la ciudad, teniendo como referencia el grupo de famiempresas con el que se trabajó.

Después de obtener un paralelo entre las políticas socioeconómicas del Distrito y las necesidades reales de las famiempresas, se desarrolla un ejercicio práctico aplicando la metodología de Vester como base para la formulación de recomendaciones dirigidas hacia los gobiernos distritales, en las que se manifiestan las prioridades que esta población objetivo espera de la acción institucional para mejorar el desempeño de sus famiempresas y, por ende, el de su consecución de ingresos para mejorar su calidad de vida y la de sus familias.

Palabras clave: empresas familiares, política pública, Matriz de Vester.

JEL: D13, E26, I38.

ABSTRACT

This research examines the socio-economic characteristics and strategies pertaining to a group of family business in the apparel sector in Ciudad Bolivar (Bogota), which ensures some stability in the business itself and in their families' livelihood. This first element is contrasted with the policies of resource allocation pursued by Bogota local administrations in the period 2000-2013, in order to identify the real governmental contributions to the local economy.

Next, a practical exercise is conducted by applying the methodology of Vester as a basis for the formulation of recommendations addressed to the city government; those recommendations depict the priorities that the targeted population expects from the institutional action to improve the performance of their business and to enhance their income to better their quality of life and that of their families.

Key words: family business, public policy, methodology of Vester.

* Magistra en Política Social de la Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Estudiante de doctorado en Administración y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. <j.cervera@javeriana.edu.co>

Para citar este artículo use: Cervera Quintero, J. (2017). Empresas familiares en zonas marginales. Estrategias de subsistencia y financiación pública en la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. *Civilizar de empresa y economía*, 12 (1), 03-26.

Introducción

La creciente dinámica de informalidad y precariedad en las que se encuentran hoy millones de microempresas en Colombia (DANE, 2014) reflejan la necesidad imperiosa de estudiar este fenómeno con el fin de conocerlo y comprender sus características. Entre más se conozcan las necesidades de este sector, más aciertos pueden lograrse a la hora de formular políticas sociales de consecución de ingresos que incluyan a la población que trabaja en estas unidades productivas y a sus familias y, de esta manera, contribuir en la reducción de la desigualdad presente en este tipo de realidades.

Para esto es necesario conocer y entender las estrategias que se adelantan bajo la lógica del 'rebusque' a través de las cuales las unidades productivas más precarias subsisten y aseguran la reproducción de la vida de sus familias. De acuerdo con lo anterior, se escoge como escenario para el desarrollo de la presente investigación a la localidad de Ciudad Bolívar, teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas de su población.

Según el informe de la Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá, en el año 2012 la localidad de Ciudad Bolívar fue identificada como la más pobre en la ciudad. El 11.65% de la población de dicho territorio se encontró bajo la línea de pobreza, lo cual equivale a más de 200.000 personas, entre ellos el 4%, es decir, más de 50.000 personas se identificaron bajo la línea de indigencia. Estos indicadores muestran la difícil realidad económica de esta zona en la capital (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012).

Las famiempresas ubicadas en esta localidad presentan estas mismas condiciones, caracterizándose en su mayor parte por una gran precariedad técnica y baja productividad, entre otras situaciones que conllevan la reproducción de la trampa de la pobreza en la que se encuentran pues no cuentan con las condiciones adecuadas para el fortalecimiento y consolidación de sus unidades productivas.

Como factor agravante a esta problemática se encuentra la visión asistencialista con la que los gobiernos atienden la población pobre del país. Esta visión va enfocada en gran medida hacia el otorgamiento de subsidios para la mitigación de pobreza en las familias o hacia la promoción de programas de emprendimiento cuyo fin único es la conformación de empresas legalmente establecidas que respondan con la carga tributaria impuesta por el Estado.

Las estrategias y acciones de consecución de ingresos que desarrollan las famiempresas y demás Trabajadores por Cuenta Propia (TCP) constituyen la economía popular, que es actualmente la manera como miles de familias logran subsistir, pues son, como diría Marx en *El Capital*, "ejércitos industriales de reserva" que no pueden ser contratados pues la oferta de empleo es superior a la demanda.

Según José Luis Coraggio, la economía popular sufre el flagelo de ser visto como ilegal, segregado o invisible, lo que dificulta el cumplimiento de su objetivo, pues las personas que constituyen esta forma de producción asumen al gobierno y a sus acciones como una 'espada de Damocles' que en cualquier momento puede caer sobre ellos, es decir, ven los efectos policivos de sus medidas más no los aportes sociales y económicos que deberían beneficiarlos.

Finalmente, esta investigación se justifica en la necesidad de sugerir al gobierno distrital modificaciones que puedan incidir en el diseño de las políticas sociales destinadas a la consecución de ingresos y mejores condiciones de vida para las famiempresas informales de la ciudad, tomando

en cuenta, como ya se mencionó, el caso puntual de aquellas unidades informales de confección existentes en Ciudad Bolívar.

Problema de investigación

La informalidad laboral en Colombia ha aumentado exponencialmente desde la Apertura Económica realizada a comienzos de los años noventa del siglo pasado en el país y la adopción de un marco regulatorio neoliberal que propende por generar un ambiente adecuado para el desarrollo de dicho modelo.

Dentro de este marco, el derecho al trabajo se ha visto duramente golpeado a través de la reforma laboral de la Ley 50 de 1990 y, posteriormente, por la Ley 789 de 2002 con las cuales se ha vulnerado este derecho a través de la flexibilización en la contratación y de estrategias para la reducción de costos laborales para los empresarios; esta última, antes que desarrollar nuevos empleos como se creía originalmente, desencadenó la proliferación masiva de puestos de trabajo informales a través de la tercerización, así como la propagación de la creación de propias formas de sustento (“rebusque”) desarrolladas por la población desempleada. De esta manera, en los últimos 15 años el grupo de Trabajadores por Cuenta Propia (TCP) ha crecido hasta alcanzar los cinco millones de colombianos, de acuerdo a las 13 áreas observadas en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) (DANE, 2014).

La informalidad para los TCP es un componente que lleva a la precariedad en el derecho al trabajo por la inexistencia de vínculos laborales, seguridad social y condiciones económicas favorables para el desarrollo de su actividad productiva.

Dentro de los TCP están las famiempresas de confección localizadas en Ciudad Bolívar, las cuales son un espejo de la precaria situación que se vive en esta dinámica laboral. En esta localidad existe un gran número de pequeños talleres de confección que reciben como ingreso mensual entre \$200 y \$500 USD, a través de actividades productivas que involucran a varios miembros de la familia. Este ingreso precario refleja la diferencia fundamental entre las necesidades de este tipo de empresas y las acciones de política social por parte del gobierno nacional y distrital, las cuales se enfocan al ingreso de más personas al ejercicio tributario, más allá de brindar unas condiciones idóneas para alcanzar unas buenas condiciones laborales.

Para sugerir acciones de cambio a la Administración Distrital, primero es necesario entender cuáles son las estrategias de subsistencia desarrolladas por las famiempresas de confección y compararlas con las formas a través de las cuales los gobiernos nacional y distrital responden a las necesidades de esta población, en especial aquellas acciones enfocadas a combatir la ilegalidad de la actividad económica y aquellas para disminuir la condición de pobreza de esta población.

El problema se aborda a través de la pregunta: ¿Bajo qué tipo de estrategias de subsistencia se desarrollan las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar ante las políticas socioeconómicas de apoyo a emprendimientos productivos y famiempresas de los gobiernos distritales en el período 2000-2013? Para responderla se plantean varios objetivos, el principal: Comprender las estrategias de subsistencia desarrolladas por las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar ante las políticas socioeconómicas de apoyo a emprendimientos productivos desarrolladas por los gobiernos, nacional y distrital en el período (2000-2013). Y los subsiguientes: Describir las características sociales y económicas de las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar; describir las políticas sociales para la consecución de ingresos implementadas por el gobierno distrital en el período 2000-2013 que impactan las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar; ana-

lizar las relaciones que se presentan entre lo formal y lo informal al respecto de los mecanismos, prácticas y acciones desarrolladas por las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar para su subsistencia.

En el cumplimiento de la anterior propuesta, esta investigación propende por ampliar el conocimiento que se tiene sobre esta temática. Ya que la economía popular y, en especial la que se desarrolla en famiempresas, está prácticamente olvidada por los gobiernos y la academia, siendo un oficio prácticamente invisible en la ciudad de Bogotá.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se escoge la metodología del Estudio de Caso, teniendo en cuenta sus componentes, y de acuerdo a la Matriz de Yin, con la cual se elige el método de investigación social según las características del problema a estudiar (Yacuzzi, 2005, p. 7).

Tabla 1. Matriz de Yin

Método	Forma de la pregunta de investigación	¿Requiere control sobre los acontecimientos?	¿Se concentra en acontecimientos contemporáneos?
Experimento	¿Cómo? ¿Por qué?	Sí	Sí
Encuesta	¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuánto? ¿Cuántos?	No	Sí
Análisis de archivos	¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuánto? ¿Cuántos?	No	Sí / No
Historia	¿Cómo? ¿Por qué?	No	No
Estudio de casos	¿Cómo? ¿Por qué?	No	Sí

(Fuente: Yacuzzi, 2005)

En este caso, la pregunta que motivó a esta investigación¹, corresponde al tipo de cuestionamientos que descubre explicaciones causales, en cuanto a que se busca la razón de un fenómeno y su durabilidad en el tiempo, como lo es la existencia y sostenibilidad de las famiempresas (famiempresas de confección en Ciudad Bolívar).

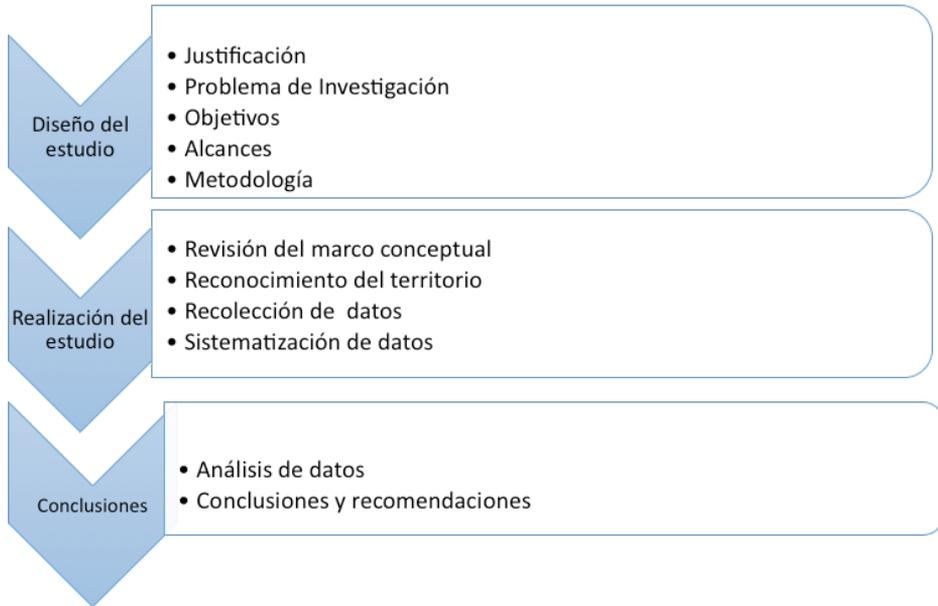
La segunda condición es la de no tener control sobre los acontecimientos investigados, lo cual es cierto, pues la investigadora no incide de ninguna manera sobre el fenómeno, ni sobre sus resultados.

La tercera condición es la contemporaneidad del fenómeno, la cual es cierta en el caso validado, dado el crecimiento de la informalidad a través de la proliferación de estrategias de subsistencia, realidad que cada día coge más fuerza en el país y en Bogotá de manera particular, como principal ciudad receptora de migrantes.

En conclusión, la investigación se desarrolla a través de un estudio de caso, para el cual se tienen en cuenta los siguientes pasos:

¹ El problema se aborda a través de la pregunta: ¿Bajo qué tipo de estrategias de subsistencia se desarrollan las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar ante las políticas de consecución de ingresos de los gobiernos distritales en el período 2000-2013? Para responderla se plantean varios objetivos, el principal: Comprender las estrategias de subsistencia desarrolladas por las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar ante las políticas socioeconómicas de apoyo a emprendimientos productivos, desarrolladas por los gobiernos, nacional y distrital en el período (2000-2013). Y los subsiguientes: describir las características sociales y económicas de las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar.

Gráfico 1. Metodología de la investigación. Estudio de caso



(Fuente: Autora)

Unidad de análisis

Las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar son las unidades de análisis para este caso, el análisis se hace a través del enfoque de análisis holístico propuesto por Yacuzzi (2005) correspondiente al diseño de caso único, de acuerdo a la siguiente matriz.

Tabla 2. Tipos básicos de diseño para estudio de casos

	Diseños de caso único	Diseños de múltiples casos
Holístico (unidad de análisis única)	Tipo 1	Tipo 3
Encapsulado (múltiples unidades de análisis)	Tipo 2	Tipo 4

(Fuente: Yacuzzi, 2005)

Para llevar a cabo el análisis de la unidad, se identificaron las categorías de la tabla 3, las cuales describen las características estudiadas en la investigación y determinaron las preguntas guía a través de las cuales se hizo la recolección de datos.

Tabla 3. Categorías de análisis

Categorías	Subcategorías
Características demográficas	<ul style="list-style-type: none"> • Integrantes: • Edad • Sexo • Formación académica

Categorías	Subcategorías
Necesidades básicas	<ul style="list-style-type: none"> • Vivienda • Salud • Educación • Servicios públicos • Capacidad económica
Fuentes de ingreso	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad económica • Subsidios • Préstamos • Otros empleos
Mercado	<ul style="list-style-type: none"> • Ventas ambulantes • Maquila • Madrugón • Local
Percepción del papel del Gobierno Distrital	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva • Negativa • Neutra
Formalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Formal • Informal

(Fuente: Autora)

Recolección de datos. Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada es una técnica en la que se propone un objetivo claro que se convierte en el eje central desde el cual se elaboran una serie de preguntas base que sirven como hoja de ruta desde donde se va construyendo un diálogo abierto que motive expresiones sinceras, desenvueltas y pertinentes.

Teniendo en cuenta que en el abordaje metodológico se propuso realizar un estudio de caso, y que para esto se usó la entrevista semiestructurada. Se consultó a las famiempresas y se obtuvieron respuestas sinceras, abiertas y que permitieron hacer un ejercicio de interpretación de las experiencias recogidas en las personas entrevistadas.

La tabla 4 describe las preguntas planteadas en el proceso de investigación.

Tabla 4. Preguntas por categoría de análisis

Categorías	Subcategorías	Preguntas alusivas
Características Demográficas	Integrantes: Edad Sexo Formación académica	¿Cuál es su edad? ¿Hasta qué año estudió, fue a la universidad? ¿Tiene algún curso no formal? ¿Cuántos miembros son en la casa? ¿Cuántos trabajan en la famiempresa?
Necesidades básicas	Vivienda Salud Educación Servicios públicos Capacidad Económica	¿Su vivienda es propia o alquilada? Se revisa si cuenta con servicios públicos y estrato.

Categorías	Subcategorías	Preguntas alusivas
Fuentes de ingreso	Actividad económica Subsidios Préstamos Otros empleos	¿Cuánto tiempo lleva en su famiempresa? ¿Cuántas máquinas tiene? ¿Cuáles son sus gastos mensuales? ¿Cuáles son sus ingresos? ¿Obtiene ayudas del gobierno? ¿Tiene préstamos con bancos, entidades o "gota a gota"?
Mercado	Ventas ambulantes Maquila Madrugón Local	¿En dónde venden sus productos?
Percepción del papel del Gobierno Distrital	Positiva Negativa Neutra	¿Conoce al IPES y a la Secretaría de Desarrollo Económico? ¿Qué percepción tiene de los gobiernos distritales desde el año 2000? ¿Qué sugerencia le aportaría usted a la política pública distrital de consecución de ingresos? ¿Qué esperaría de un gobierno distrital?
Formalidad	Formal informal	¿Se considera formal o informal? ¿Se quiere formalizar? Si es formal, ¿le ha servido formalizarse?

(Fuente: Autora)

Marco conceptual

Lo que pasa es que nadie sabe qué pasa cuando se pisa el embrague, ¿qué es lo que sigue funcionando?, ¿qué es lo que deja de funcionar? Nos falta teoría....

Diego Palma

Economía con dos sectores: un sector capitalista y otro de subsistencia

Alexander Chayanov, ministro de Agricultura en el Gobierno de Lenin en la URSS, contribuyó con dos definiciones que sirven hoy en día para entender la visión de la economía informal, sus unidades productivas y las diferencias que estas tienen respecto al modelo capitalista:

“Unidad de trabajo: Unidad económica que opera sin fuerza de trabajo asalariada. Como la unidad familiar, puede existir en la agricultura o en el sector artesanal urbano”.

“Unidad familiar: Unidad económica basada en el trabajo de un grupo familiar, que no necesariamente debe ser el núcleo familiar. Por lo general, la unidad es una unidad de explotación familiar, pero puede dedicarse a industria doméstica rural, o consistir de artesanos urbanos, por ejemplo. En ningún caso existe fuerza de trabajo asalariada”(Chayanov, 1974, pp. 236-237).

Chayanov clasificó a las unidades de explotación familiares como no capitalistas, lo cual explica a través del desarrollo de varias tesis que son aplicables a las unidades de producción actuales.

La actividad económica y la cantidad de fuerza de trabajo empleadas dentro de la unidad familiar no están determinadas por la cantidad de capital que tenga el propietario, sino que están

reguladas por el número de personas que constituyan su familia y el equilibrio logrado para satisfacer sus necesidades y la fatiga que produce el trabajo; no se desconoce que una variación dentro del capital ejerce gran influencia en el desarrollo de este logro, pero para Chayanov constituye un factor secundario y no uno primordial.

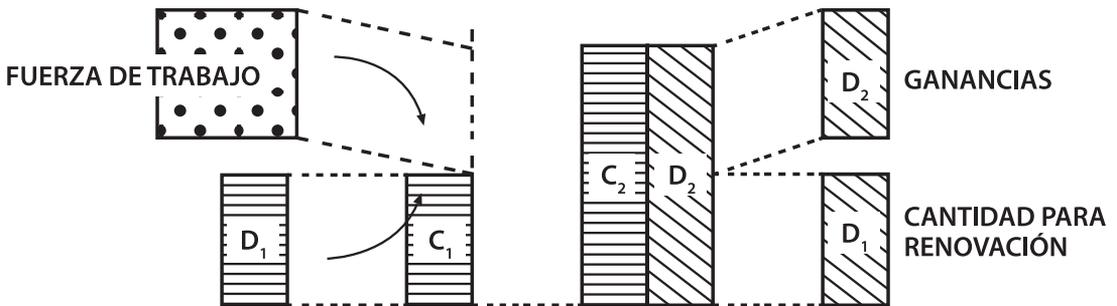
Otro factor importante analizado por Chayanov es que la unidad de explotación familiar solo puede aumentar la formación de capital en su unidad de explotación paralelamente al aumento en su presupuesto personal, es decir solo sí, debido a alguna ventaja ofrecida por el mercado (situación más favorable, aumento de ganancia, nueva actividad para recibir ingresos) aumenta el ingreso bruto de la actividad productiva.

En cuanto a la cantidad de capital, Chayanov hace la siguiente aclaración: "No todas las explotaciones familiares, ni mucho menos, trabajan con la intensidad óptima de capital. Muchas familias manejan sus unidades sin el capital adecuado y reciben una remuneración reducida por su trabajo" (1974, p. 263); lo que indica que estas unidades de explotación por mucho que trabajaran para llevar el capital a una magnitud óptima no lo lograrían, pues dicha renovación de capital está ligada al equilibrio que se requiere para satisfacer las necesidades personales y así asegurar la reproducción de la vida.

En los años de crisis la renovación de capital decae, reduce el presupuesto familiar y eleva la autoexplotación de la mano de obra de la familia, en los años prósperos se logra el aumento en la reproducción del capital, aumento del consumo personal y la disminución de la intensidad de la fuerza de trabajo familiar.

De acuerdo con Chayanov, estas unidades domésticas tendrían un esquema de circulación del capital diferente al propuesto por Marx para las empresas capitalistas:

Gráfico 2. Esquema de la circulación del capital para una unidad de explotación doméstica



(Fuente: Chayanov, 1974).

Las diferencias en este esquema se dan debido a que la familia aporta su propia fuerza de trabajo, que combinado con el capital, son los factores de producción (tierra, maquinaria, fuerza de trabajo, etc.); el resultado de este proceso de producción es el ingreso bruto. Este se destina a la recuperación de capital adelantado para mantener la actividad económica en su volumen original y el excedente para garantizar la reproducción de la familia y la satisfacción de sus necesidades normales.

A diferencia de la unidad capitalista, para una unidad de explotación doméstica el esfuerzo por distribuir su fuerza de trabajo de la manera más homogénea durante todos los períodos del año es mayor que para una unidad capitalista, pues teniendo en cuenta que la producción y ventas

durante todo el año no son iguales, en las temporadas que más se requiere fuerza de trabajo la mano de obra proveniente de la familia puede resultar corta y no constituir el aprovechamiento necesario que la unidad económica requiere.

En los años de crisis la renovación de capital decae, reduce el presupuesto familiar y eleva la autoexplotación de la mano de obra de la familia; en los años prósperos se logra el aumento en la reproducción del capital, aumento del consumo personal y la disminución de la intensidad de la fuerza de trabajo familiar.

Este comportamiento en general, observado por Chayanov respecto a las unidades de explotación familiar a inicios del siglo XX en Rusia, es similar al comportamiento de las unidades de producción informales que hoy se encuentran en América Latina resolviendo las necesidades de subsistencia a millones de familias que están por fuera del sistema económico capitalista y neoliberal.

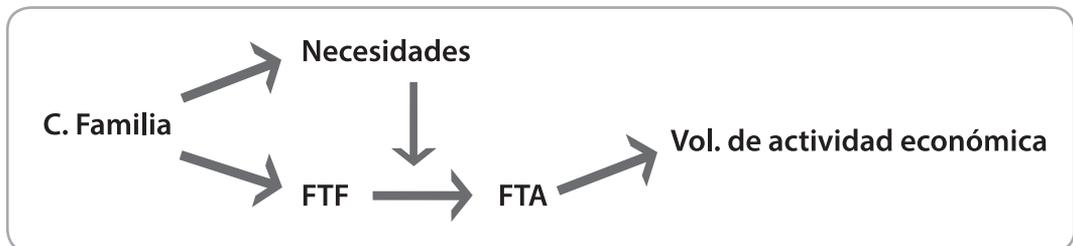
Cortes & Cuellar (1990) afirman que las unidades económicas son motivadas por la satisfacción de necesidades: la subsistencia de la familia y por ende de la unidad de explotación familiar dependen del volumen de actividad económica que sus miembros puedan desarrollar y por consiguiente del producto que puedan comercializar y obtener ingreso para satisfacer sus necesidades. Lo que indica que las familias se ven obligadas a trabajar para mantenerse y reproducirse.

En tal contexto, el trabajo desarrollado por las familias no tiene como norte la obtención de ganancias, puesto que no existe la posibilidad de que alguna unidad de explotación familiar tenga dentro de sus metas realizables la obtención de excedentes acumulables en capital, ni que esa actividad se logre orientar para obtener un plusvalor.

Adicional al contexto económico, Chayanov introduce elementos de la teoría de la motivación para explicar su tesis: “la familia es un organismo colectivo distinto de los miembros que lo componen y que se caracteriza por propiedades que surgen de las relaciones que se dan entre ellos” (Cortes & Cuellar, 1990, p. 27). La familia no es una propiedad constante, pues inicia con la idea de una pareja, que poco a poco va teniendo hijos y en la cual se incorporan también los adultos mayores correspondientes a los padres de la pareja inicial; luego empieza a decrecer con la ida de los hijos y el fallecimiento de los mayores. Por lo tanto se presentan variaciones en la composición, edad, tamaño e interés del colectivo.

La unidad económica familiar puede verse como la relación entre necesidades y fuerza de trabajo colectivo, tal que las primeras tienden a ser mayores que las segundas. Todos los miembros son consumidores pues tienen cuando menos un conjunto de necesidades básicas, pero de igual manera no todos son trabajadores debido a sus diferencias en edades principalmente.

Gráfico 3. Esquema de la circulación del capital para una unidad de explotación doméstica



(Fuente: Cortes & Cuellar, 1990).

En donde:

C. Familia: Características de la familia, factores sociodemográficos que afectan tanto las necesidades como la fuerza de trabajo que la familia puede aplicar hacia la actividad económica a realizarse. Dentro de estos se encuentran los aspectos motivacionales que se destacan pues orientan la satisfacción de necesidades del núcleo familiar (La familia desarrollará el volumen de actividad económica que considere necesario para satisfacer sus necesidades, y lo regulará de acuerdo al grado en el que estas se vean satisfechas). Dichas necesidades no solo corresponden a las básicas que conllevan a la subsistencia y reproducción de sus miembros, sino que también se incluyen las socialmente determinadas.

La coincidencia estructural entre la teorización de Chayanov y el enfoque de la sociodemografía moderna tiene como punto de convergencia, apuntar al papel que las relaciones no capitalistas tienen en la organización de las estrategias desarrolladas por las unidades familiares para atender su reproducción (Cortes & Cuellar, 1990, p. 45).

Cortes & Cuellar (1990) señalan que en la unidad económica familiar se producen y reproducen sus miembros, en primera medida porque es a través de esta unidad que se realizan las actividades sobre los factores de producción que convierten a los insumos en productos para la venta, y en segunda medida, porque gracias a la mano de obra que ofrece la familia, se puede desarrollar este tipo de actividad económica.

Es una relación en dos sentidos en la que se permite la continuidad del grupo, y se proporciona la satisfacción de las necesidades básicas y sociales de sus miembros. En tanto que esta satisfacción es la prioridad a la que se enfoca el trabajo de la unidad productiva.

En cuanto a los medios de producción, la familia es poseedora de los suyos, sin embargo dentro de la existencia en un contexto en el cual predominen las relaciones capitalistas se ejerce una influencia ideológica sobre los individuos que constituye una presión objetiva sobre la unidad económica familiar que conlleva la necesidad de competir por la subsistencia mediante algún tipo de mercado.

Esta nueva tensión afecta los vínculos entre unidad familiar y unidad de producción, en los cuales se separan los dos ámbitos, quedando el productivo afectado por su propia lógica en donde se exige maximizar ganancia y obtener plusvalor, afectando los valores y el equilibrio que *per se* expresa la unidad económica familiar cuyo objetivo primordial es permitir la subsistencia del núcleo familiar.

Pero el capitalismo no solo lleva consigo este tipo de presión, sino que también expresa dentro de su lógica la expropiación, a través de la cual exigen para la subsistencia de este tipo de unidades informales la inserción de sus miembros en el mercado del trabajo o la obtención de un ingreso tipo salario (maquila). Aun así, si la circunstancia es tal que las familias no obtienen balance dentro de los satisfactores y sus necesidades, las familias se verán obligadas a buscar alternativas que le permitan "maximizar" su fuerza de trabajo excedente, es decir, a generar estrategias de vida que les permitan la subsistencia.

Avances en el reconocimiento de la economía popular y solidaria

En América Latina existen valiosos avances en el reconocimiento de la economía popular y solidaria. Quizás el más importante y revolucionario es el desarrollado por Coraggio, quien a través

de sus tesis convoca a los sectores académicos a unirse en el desarrollo de teorías y acciones que fortalezcan la economía popular en los países latinoamericanos.

La matriz socioeconómica de la economía popular está compuesta por el conjunto de actividades desarrolladas por agentes individuales o colectivos que dependen de su continuo trabajo para su reproducción y la de sus familias; cualquier interrupción de esta actividad puede llevarles a una situación de catástrofe vital en la que deberán buscar beneficencia pública o privada, o la apropiación ilegal de recursos, acciones que degradarían sus condiciones de vida.

Los componentes básicos de esta matriz son las actuales economías domésticas, unipersonales, familiares, cooperativas; cuyo sentido es el de utilizar su fondo de trabajo (capacidades de trabajo de los miembros de la familia) para la reproducción transgeneracional de la vida. Esta economía incluye sus activos fijos (vivienda, producción, artefactos de consumo, conocimientos técnicos y demás que permiten desarrollar su actividad económica). La acumulación aquí obtenida no se debe entender como una "acumulación capitalista de valor", pues más importante que su precio en el mercado, lo es su valor de uso.

Las formas de trabajo doméstico suponen una división del trabajo en el interior de la empresa doméstica, en donde las relaciones de parentesco organizan las relaciones de producción, si se les llama microempresas se ocultan las características distintivas de ese organismo llamado empresa: las relaciones interpersonales son determinantes, predominan las relaciones de parentesco, las étnicas, las afectivas.

Su apropiación de recursos no está regida por las leyes del mercado sino por sus propios mecanismos: reglas de distribución de recursos, parentesco, ocupación ilegal de predios, conexiones ilegales a servicios públicos, acciones de clientelismo. Lo importante aquí es el poder reproducir la vida.

Para evitar esto último, la economía popular debe construirse como una matriz de desarrollo socioeconómico que incluya a componentes heterogéneos y complementarios: universidades, grupos políticos, movimientos reivindicativos, organizaciones de base, comunidad eclesial, etc. Sin embargo, no se alcanzará una autonomía total del modelo capitalista, pero sí se pueden alcanzar algunas propuestas eficaces que convivan con ese modelo y que permitan generar mejoras en la calidad de vida de las personas que viven gracias a esta economía.

El componente teórico que hace posible esto es el de hacer inteligibles las estructuras que se imponen como sistemas naturales, exponer a la luz el poder en todas sus formas, implica develar que detrás de los precios y las regulaciones hay una distribución del poder económico y político que no corresponde a las mayorías populares. Esto es lo principal, aunque al principio se dé la confusión entre dos lógicas horizontales tan diversas y convergentes como la académica y la popular, pero es ahí donde deben conjugarse para lograr un objetivo común: el de la construcción de una economía popular íntegra, que contenga a la gente en cuanto a sus necesidades y capacidades, una alternativa a la lógica capitalista y las dificultades que conllevan para los sectores según ellos 'marginados'. (Coraggio, 1994)

En Ecuador, el Gobierno de Rafael Correa ha reconocido a la economía popular como una forma legítima de desarrollo económico para la población de su país. Este avance se presentó desde el cambio en la Constitución Política del Ecuador en el 2008, cuyo capítulo cuarto correspondiente a Soberanía económica, expresa:

Art. 283. El sistema económico es social y solidario. (...) El sistema económico se integrará por las formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y las demás que la Constitución determine. La economía popular y solidaria se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios.

Art. 288. Las compras públicas cumplirán con criterios de eficiencia, transparencia, calidad, responsabilidad ambiental y social. Se priorizarán los productos y servicios nacionales, en particular los provenientes de la economía popular y solidaria, y de las micro, pequeñas y medianas unidades productivas. (República del Ecuador, 2008)

Seguido del reconocimiento por la Constitución, se instauró el Ministerio de Inclusión Económica y Social, el cual tiene a su cargo el cumplimiento de la Ley de la Economía Popular y Solidaria, con la cual el Gobierno del Ecuador da prioridad a este tipo de desarrollo económico y le brinda garantías para su sostenibilidad y reconocimiento, lo que permite a la población que vive de esta forma de economía sentirse incluida dentro del sistema y ser autorreguladora de su trabajo y el de los demás de su comunidad a través de las licitaciones que el Gobierno hace en sus zonas de origen.

En Bogotá actualmente se cuenta con una entidad de derecho público que desarrolla labores de promoción, fomento y apoyo a la economía popular, el Instituto para la Economía Social (IPES), el cual se encarga de formular y gestionar las políticas públicas de consecución de recursos para la población que vive de la economía popular en la ciudad.

El IPES enfoca sus esfuerzos en transformar las condiciones negativas que tienen las unidades productivas populares y potenciar sus fortalezas, las cuales se enfocan hacia las formas de cooperación y trabajo como famiempresas.

Actualmente la política pública del instituto se desarrolla a través de cinco componentes:

- a. Otorgamiento de microcréditos, que favorezcan el crecimiento de las unidades productivas.
- b. El aprovechamiento económico regulado del espacio público, favoreciendo el derecho al trabajo de los vendedores populares.
- c. La adecuación institucional de un enfoque territorial de la política pública de apoyo a la economía popular.
- d. El fortalecimiento de las capacidades y generación de oportunidades para la consolidación de microempresas, famiempresas, pequeñas y medianas empresas.
- e. El fortalecimiento de las organizaciones gremiales representativas de la economía popular.

Reconocimiento al territorio. Localidad de Ciudad Bolívar

La Localidad 19 de Ciudad Bolívar empezó a ser poblada como asentamiento urbano en los años cuarenta a través de la parcelación de grandes haciendas que se fueron conformando en los barrios de Meissen, San Francisco, Buenos Aires y Lucero Bajo ubicados en las rutas a las veredas Quiba y Mochuelo; de igual manera sucedió en las rutas a los municipios del sur y las canteras en

explotación en donde se fundaron los barrios Ismael Perdomo, Barranquillita y San José. De esta manera fue poblada esta localidad en su mayoría por personas provenientes de Cundinamarca, Boyacá y el Tolima. Para los años setenta la localidad ya contaba con 50.000 habitantes.

A partir de 1983 se desarrolló el Plan Ciudad Bolívar, el cual fue definido a través del Acuerdo 11 del Concejo de Bogotá, con el cual se pretendía orientar el crecimiento de la ciudad teniendo en cuenta el espacio de la sabana para fines agropecuarios; en el mismo año se creó la Alcaldía Menor de Ciudad Bolívar y se definieron los límites.

Está ubicada al sur de Bogotá y limita al norte con la localidad de Bosa, al sur con la localidad de Usme, al oriente con las localidades de Tunjuelito y Usme y al occidente con el municipio de Soacha. Se divide en 326 barrios organizados en ocho Unidades de Planeación Zonal UPZ y una Unidad de Planeación Rural UPR y tiene una extensión de 12.998,6 hectáreas (Ha), lo que la hace la tercera localidad con mayor extensión del Distrito; la mayoría del suelo es rural, 9.608,03 Ha, de las cuales 3.489,24 son protegidas; el suelo urbano abarca 3.390,61 Ha, de estas 591,35 son protegidas.

De acuerdo a la medición de pobreza del Índice de Condiciones de Vida (ICV) que cuantifica la pobreza según la combinación de variables de capital humano, acceso potencial a bienes físicos y a los factores que componen el hogar como son: acceso y calidad de los servicios, educación y capital humano, tamaño y composición del hogar y calidad de la vivienda, la localidad de Ciudad Bolívar se considera como la segunda con menor calidad de vida con 4.8 puntos por debajo del promedio de la ciudad.

1. Estas condiciones de baja calidad de vida se deben al origen ilegal de más de la mitad de sus barrios, lo que dificultó la provisión adecuada por parte de los gobiernos distritales de vías, transporte, espacio público, servicios sociales, equipamientos de educación y salud, además de que concentra en su población a habitantes de estratos 1 y 2 en un 95% de su totalidad.

Las entrevistas desarrolladas tuvieron lugar en varias UPZ de Ciudad Bolívar, de las cuales se destacan los siguientes datos:

En la UPZ 67- Lucero, se localizan los barrios de México y Meissen, los cuales fueron fundados en la década del cuarenta y han avanzado gradualmente de lo rural a lo urbano.

En la UPZ 69- Ismael Perdomo, se encuentran los barrios de Ismael Perdomo, Mirador de la Estancia y Rincón de la Estancia, fundados en la década de los cuarenta.

En la UPZ 70- Jerusalén, se encuentra el barrio Arbozadora Alta fundado en la década de los ochenta a través del programa "lotes con servicios" del Banco Interamericano de Desarrollo. (Secretaría Distrital de Planeación, 2012).

Familias entrevistadas

Para entrevistar a las famiempresas, se utilizó el cuestionario propuesto en las categorías socioeconómicas expuestas en la metodología. Este estudio abarcó 11 famiempresas, cuyos datos se exponen en la tabla a continuación

Tabla 5. Datos famiempresas entrevistadas

UPZ 70- Jerusalén	Carmen. Taller Barrio Arbozadora Alta.	María Isabel. Taller Barrio Arbozadora Alta.	
UPZ 67- Lucero	Carlos. Taller y establecimiento Barrio Meissen	Moisés. Taller y establecimiento Barrio Meissen	Griselda. Taller y establecimiento Barrio México
UPZ 69- Ismael Perdomo	Alcira. Taller y establecimiento Barrio Ismael Perdomo	Héctor. Taller y establecimiento Barrio Ismael Perdomo	María. Taller y establecimiento Barrio Ismael Perdomo
	Ivonne. Taller y establecimiento Barrio Rincón de la Estancia	Félix. Taller y establecimiento Barrio Mirador de la Estancia	Alonso Taller y establecimiento Barrio Mirador de la Estancia

(Fuente: Autora)

Hallazgos encontrados en la investigación

A través de las entrevistas realizadas, se encontró que las famiempresas desarrollan estrategias, acciones y mecanismos para lograr su subsistencia teniendo en cuenta las difíciles condiciones de su contexto socioeconómico y la atención que tienen los gobiernos distritales a sus necesidades reales. A continuación se presentan los resultados de esta revisión, con lo cual se presenta que los motivos para desarrollar esta actividad no formal van más allá que los expuestos en una lógica capitalista y de acumulación de riqueza.

Tabla 6. Prácticas y acciones de subsistencia encontradas en la investigación

PRÁCTICAS Y ACCIONES SOCIOECONÓMICAS DESARROLLADAS PARA SU SUBSISTENCIA	FORMAL/INFORMAL	POSITIVO/NEGATIVO
PERSONALES		
Autoreconocimiento, aumento de autoestima	F/I	P
Capacidades cognoscitivas que se desarrollan por la necesidad de subsistencia	I	P
Desarrollo de resiliencia	F/I	P
Emprendimiento por necesidad, no por proyecto de vida	I	N
FAMILIARES		
Solidaridad en el trabajo doméstico	I	P
Las familias son más unidas	I	P
Mayor respeto hacia las madres	I	P
EMPRESARIALES		
Falta de planeación	I	N
No tienen capacidad de compra dentro de la economía a escala	I	N
No tienen elementos organizacionales dentro de su proceso productivo	I	N
Mercados cerrados	I	N
COMUNITARIAS		
Solidaridad entre vecinos	I	P
Rechazo a asociarse	I	N
Empoderamiento de su papel en el barrio	I	P
CON EL GOBIERNO		
Las víctimas del conflicto armado exigen sus derechos	I	N
Las personas que militan políticamente exigen sus derechos	I	N
Quienes no son víctimas, se invisibilizan ante el Gobierno	I	N/P

(Fuente: Autora)

Análisis comparativo. Necesidades de la población vs. Respuestas socioeconómicas de los gobiernos distritales

Para el desarrollo de este análisis se tomó en consideración la categoría de percepción de los gobiernos distritales en el período 2000-2013 en las preguntas ¿Qué sugerencia le aportaría usted a la política pública distrital de consecución de ingresos?, y ¿Qué esperaría de un gobierno distrital? Las respuestas se correlacionaron a través de una Matriz de Vester, con la que se define un objetivo, finalidad y puntos clave con los cuales se sugirió al gobierno distrital recomendaciones para mejorar las condiciones socioeconómicas de las FE y de sus integrantes.

Tabla 7. Lluvia de ideas de las respuestas brindadas por las famiempresas

Lluvia de ideas con las respuestas brindadas por las famiempresas a la pregunta ¿Qué esperaría de un gobierno distrital?
<ul style="list-style-type: none"> • “El gobierno puede hacer más ayudándoles a conseguir mercado. • Capacitarlos para hacer mejor su trabajo. • El gobierno distrital le puede ayudar con capacitaciones. • El gobierno distrital le puede ayudar con un ‘capital semilla’. • Quisiera tener casa. • Poder pensionarse. • Aporta la idea de que se hagan ruedas de negocio para fortalecer las redes de las famiempresas y conocer nuevos clientes. • Que el mercado se garantice. • Sugiere al gobierno distrital que los negocios pequeños sean tomados en cuenta para licitaciones. • Se pueden formar cooperativas entre los pequeños para poder responder. • El apoyo y fortalecimiento a los pequeños negocios crearía más empleos. • Desarrollar alternativas de créditos bajos en intereses • Que los programas se conozcan por toda la población que como ella tienen un negocio familiar. • Espera atención del gobierno pues se siente desatendida por las entidades encargadas. • Sugiere mayor atención hacia las pequeñas industrias, pues al tener que competir con grandes empresas los pequeños negocios no podrán surgir. • Espera de parte del gobierno distrital que se les brinde un capital semilla complementado con un fuerte acompañamiento. • Debe oírse a la gente beneficiada para fortalecer la democracia y la participación ciudadana. • El gobierno distrital debería adoptar el modelo venezolano en la manera de fortalecimiento a las pequeñas unidades productivas pues cree que deben asociarse para volverse grandes y competitivas.”

(Fuente: Autora).

Variables definidas para la matriz de Vester (Fuente: autora)

De acuerdo a las respuestas planteadas por las famiempresas entrevistadas, se definieron las siguientes variables que agrupan intereses en común. Estos son necesidades identificadas por las empresas, que deben ser atendidas por el gobierno distrital.

Tabla 8. Variables definidas de las necesidades de las famiempresas

Variables definidas	Variables definidas
Fortalecimiento de mercados	Cooperativismo
Capacitación	Atención institucional
Ayuda financiera	Participación ciudadana
Vivienda	Seguridad en los barrios
Atención para la vejez	

Resultados Matriz de Vester: puntos de acción que las famiempresas solicitan al gobierno distrital.
Fuente: (Martínez, 2014 & Autora).

Gráfico 4. Matriz de Vester, identificación de necesidades

ACTIVAS													CRÍTICAS										
24	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	24		
23																						23	
22						Atención institucional					G											22	
21																						21	
20																						20	
19																						19	
18																						18	
17																						17	
16																						16	
15								Cooperativismo			F											15	
14	Ayuda financiera												C									14	
13						Participación ciudadana					H									A			13
12																	Fortalecimiento de mercados					12	
11																						11	
10							Atención para la vejez				E												10
9																						9	
8						Seguridad en los barrios			I													8	
7																						7	
6					Vivienda			D														6	
5																						5	
4																						4	
3																						3	
2																						2	
1																						1	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20			

(Fuente: Autora).

De acuerdo a la Matriz de Vester, se identifica la Atención Institucional (variable g) como el objetivo sobre el cual se debe diseñar toda la estrategia, esto se debe a que las FE identificaron como una falencia general el desconocimiento que tienen sobre la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, el IPES y su oferta.

Estas entidades tienen destinada una oferta de servicios en las cuales las FE pueden ser beneficiadas, sin embargo sus acciones no suplen la demanda existente en la localidad de Ciudad Bolívar, y en muchas ocasiones estas empresas ni siquiera conocen la oferta institucional.

La Secretaría Distrital de Desarrollo Económico tiene para la atención de la economía popular con líneas de crédito y acompañamiento para las localidades de Ciudad Bolívar y Tunjuelito, el Centro de Desarrollo Económico Local (CDEL), el cual se encuentra ubicado en la UPZ Tesoro; de acuerdo a esta entidad, se tiene proyectado dentro de sus próximas metas, abrir un Centro de Servicio Empresarial (ZASCA) en esta localidad para atender el sector de confecciones, con el cual se espera llegar a más empresas de la economía popular.

Teniendo en cuenta la ponderación y ubicación en la gráfica anterior, el Fortalecimiento de Mercados (variable A) sería la finalidad a tratar de acuerdo a las respuestas de las FE.

Al identificarse como finalidad, esta variable demuestra la importancia que tienen en la consecución de ingresos de las FE, sobre todo teniendo en cuenta la dificultad de estas unidades domésticas para recibir un ingreso digno, pues en su mayoría el único sitio de comercialización con el que cuentan es un local en el barrio.

Las acciones que se puedan desarrollar sobre esta variable tendrán gran influencia sobre la obtención de ingresos de las FE debido a que al fortalecer y diversificar sus mercados, podrán ofrecer sus productos no solo en el sitio de comercialización en la localidad de Ciudad Bolívar sino que podrán desarrollar redes comerciales a nivel local, distrital y nacional; de la misma manera, podrían ofrecer bienes a través de procesos de licitación, con lo cual sus clientes serían entidades públicas que garantizarían la estabilidad de su mercado.

Esta última estrategia es actualmente desarrollada en Ecuador, el cual a través de la Ley Orgánica del Sistema Nacional de Contratación establece que para todos los procedimientos previstos en esa ley, se destine la preferencia de compra de bienes a los actores de la economía popular y solidaria, de acuerdo a lo expresado en el artículo 25.2:

Para la aplicación de las medidas de preferencia se utilizará el siguiente orden de prelación:

1. Actores de la economía popular y solidaria;
2. Microempresas;
3. Pequeñas Empresas; y,
4. Medianas Empresas (Gobierno Nacional de la República del Ecuador, 2013).

En atención a las necesidades expresadas de acuerdo a la Matriz de Vester resultante, el cooperativismo, la ayuda financiera y la participación ciudadana serían los componentes a través de los cuales se puede llegar a la finalidad y al objetivo requerido. De esta manera, el IPES y la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico podrían dirigir sus acciones hacia el fortalecimiento de estas variables en un trabajo conjunto con las FE.

Cooperativismo (F): Respecto a esta variable, es necesario desarrollar acciones que permitan a las FE vincularse a redes entre empresas de su misma naturaleza, de esa manera pueden hacer sus procesos de producción, mercadeo, comercialización, servicio al cliente en conjunto y ofrecerse al mercado como una red más sólida y confiable para los proveedores, que como actualmente lo proyectan al ser famiempresas desagregadas. Actualmente las famiempresas de la zona manifiestan su temor y desconfianza de aliar su famiempresa con otras sin que exista un intermediario que medie en esa unión, por lo cual existe una gran dificultad en tener este tipo de alianzas, aun cuando reconocen la importancia y efectividad de este tipo de estrategias.

Ayuda financiera (C): en cuanto a la ayuda financiera, las FE indican que no se han beneficiado de los proyectos planteados por las entidades respecto a esta variable, salvo dos entrevistados que están más pendientes de esta oferta debido a su cercanía con procesos políticos y sociales en la zona. Al respecto, las entidades deben hacer más efectivos sus canales de comunicación con la comunidad, para así entregar eficazmente estos dineros y beneficiar a la mayor cantidad de famiempresas posible, otra inquietud que surge respecto a la consecución de ayudas financieras es el acompañamiento, pues las FE que conocen estos procesos se quejan de la ausencia de este componente por parte de las entidades, abandonando 'a su suerte' a las famiempresas.

Participación ciudadanía (H): De acuerdo a las respuestas de las FE, esta variable ha tenido una baja consideración por parte de las entidades, debido a que consideran que las políticas de consecución de ingresos para ese tipo de empresas se desarrollan sin contar con sus necesidades reales, por lo tanto es necesario que las entidades revisen periódicamente las condiciones de las famiempresas para verificar si efectivamente las acciones desarrolladas corresponden a lo necesario o si se deben reevaluar para ser soluciones efectivas a las necesidades de las famiempresas.

Las variables restantes (A, D, e I) correspondientes a atención para la vejez, seguridad en los barrios y vivienda corresponden a áreas específicas en las cuales las FE quisieran mayor atención por parte de la Administración Distrital, pero no están incluidas dentro de las políticas para consecución de ingresos, por lo tanto corresponde a otras entidades que pueden atender estas necesidades. Es de aclarar que la mayor preocupación expresada por parte de los RFE es la necesidad de una pensión para la vejez, debido a que sus ingresos corresponden al sector informal y no han cotizado en el sistema de pensiones para asegurar esta contribución en su vejez, por lo tanto como la gran mayoría del sector informal, carecen de prestaciones sociales.

Recomendaciones

Se propone el siguiente marco lógico que se plantea con base en el análisis del punto 5 de esta investigación. Se proponen estas sugerencias para el IPES por ser la entidad encargada de la formulación e implementación de las políticas socioeconómicas para el fortalecimiento de la economía solidaria, este marco corresponde a un plazo de cinco años, pero no se fija fecha de inicio ni fecha final por ser una propuesta; de igual manera, es necesario antes de desarrollar las acciones formuladas, hacer un censo donde se identifiquen las famiempresas de confección pertenecientes a la economía informal que actualmente se encuentran en Ciudad Bolívar.

Tabla 9. Sugerencias de mejora para las instituciones distritales

Acciones a cargo del IPES para mejorar la consecución de ingresos de las famiempresas en Ciudad Bolívar			
Descripción	Indicadores	Fuentes de Verificación	Supuestos
FINALIDAD Lograr que la atención institucional del IPES sea reconocida por las famiempresas en Ciudad Bolívar	A dos años el 50% de las famiempresas de confección de Ciudad Bolívar conocen al IPES como la entidad del distrito que les brinda apoyo en el desarrollo de sus actividades económicas.	Encuestas muestrales entre las famiempresas. Registros de visitas del IPES.	Se empiezan a desarrollar y consolidar famiempresas más estables que las actuales. Las famiempresas se integran en redes comerciales y cooperativas para el desarrollo de su actividad económica.

Acciones a cargo del IPES para mejorar la consecución de ingresos de las famiempresas en Ciudad Bolívar			
Descripción	Indicadores	Fuentes de Verificación	Supuestos
OBJETIVO Las famiempresas de confección de Ciudad Bolívar tienen ahora mercados sólidos y estables	<p>A tres años, el 50% de las famiempresas de confección tienen un mercado estable gracias a las acciones del IPES como entidad encargada de la gestión distrital.</p>	<p>Encuestas muestrales entre las famiempresas. Registros de ventas.</p>	<p>Se empieza a mejorar la obtención de ingresos por parte de las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar como resultado de los mercados a los que han hecho ingreso.</p> <p>Las famiempresas fortalecen sus condiciones socioeconómicas a partir del cooperativismo.</p> <p>Las famiempresas reconocen las bondades de trabajar en conjunto con otras unidades domésticas bajo el acompañamiento que el IPES les brinda.</p> <p>Las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar mejoran sus capacidades integralmente a partir de las acciones desarrolladas por el IPES.</p> <p>El acompañamiento de las famiempresas hace que otras unidades busquen al IPES.</p> <p>Las famiempresas de confección se empoderan de las políticas socioeconómicas que ellos mismos ayudaron a diseñar.</p> <p>Las famiempresas de confección le participan a la comunidad los logros obtenidos en participación ciudadana.</p>
Componente 1: (Cooperativismo) Las famiempresas ven a las demás unidades productivas como actores solidarios	<p>Al año, dos años, y cinco años las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar se han asociado con el 1, 2, y 5 % de las unidades domésticas que trabajan en la misma línea y se encuentran cerca a su domicilio.</p> <p>Al año, dos años, y cinco años las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar se han asociado con el 1, 2, y 5 % de las unidades domésticas cercanas a su domicilio y desarrollan en conjunto labores de trueque, cuidado y otras acciones no económicas pero que fortalecen sus vínculos.</p>	<p>Registros de las visitas domiciliarias realizadas durante los tres periodos, para conocer cómo han resuelto sus conflictos</p> <p>Entrevistas desarrolladas a las famiempresas</p> <p>Visitas a las famiempresas para ver sus procesos productivos</p>	
Componente 2: (Ayuda Financiera) Las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar reciben satisfactoriamente el apoyo financiero y el acompañamiento del IPES	<p>A cuatro años el 80% de las famiempresas de confección de Ciudad Bolívar han recibido el acompañamiento financiero, técnico y de mercadeo ofertado por el IPES.</p>	<p>Registros de los apoyos financieros, técnicos y de mercadeo desarrollados por el IPES</p> <p>Entrevistas desarrolladas a las famiempresas beneficiadas.</p>	
Componente 3: (Participación ciudadana) Las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar participan activamente en el desarrollo de las políticas socioeconómicas que influyen en su calidad de vida	<p>A cuatro años el 90% de las famiempresas de confección en Ciudad Bolívar identificadas están activas en procesos de participación ciudadana.</p>	<p>Actas de reunión</p> <p>Registro de asistencia a capacitaciones</p> <p>Fotografías de actividades</p>	

(Fuente: Autora).

Conclusiones

En el desarrollo de esta investigación se obtuvieron conclusiones académicas y prácticas respecto a las políticas de generación de ingresos para famiempresas dedicadas a la economía popular, en este caso a aquellas dedicadas a la confección en la localidad de Ciudad Bolívar.

Es de aclarar que las famiempresas desarrollan su actividad económica en primer lugar con el fin de obtener ingresos para el sostenimiento de sus familias, sin embargo, las acciones que se puedan desarrollar para que este ingreso sea mayor y permita dignificar las condiciones de vida de estas familias no deben verse como poca cosa, pues pueden replicarse en varios sectores de la economía popular, a tal punto que las mismas unidades domésticas deseen desarrollar su actividad económica formalmente y responder a estímulos económicos a los cuales les es imposible en este momento debido a su precariedad productiva, financiera, comercial y de desarrollo tecnológico.

Naciones vecinas como Ecuador, Bolivia y Argentina, reconocen hoy la importancia de la economía informal dentro de sus países y desarrollan avances en vía de los hallazgos investigativos resultantes, Ecuador tiene la Ley sobre la Economía Popular y un ministerio dedicado a esta temática y al fortalecimiento de esta economía y de las personas que viven de ella, dentro de su sistema público de licitaciones se le da prelación a la economía popular, y de esta manera, permite que el país presente un crecimiento económico acorde con su desarrollo social, así como lo manifiesta Doris Soliz, anterior ministra de Inclusión Social: “La economía popular y solidaria representa el 13% del Producto Interno Bruto (PIB) y genera el 64% de empleo a nivel nacional, es decir que esta economía dinamiza la política económica y productiva del país” (Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica, 2013).

Argentina tiene una legislación robusta sobre la economía social para microempresas, pequeñas empresas y medianas empresas que abarca los siguientes temas: el mutualismo y cooperativismo a través de la Ley 19.331, educación sobre esta materia con la Ley 23.427, promoción del microcrédito para el desarrollo de la economía social con el Decreto 1305/2006, la creación del Instituto Nacional de Acción Cooperativa y mutual a través del Decreto 420/96, medicina para los sectores populares con el Decreto 1991/2011, la no exigibilidad de impuestos para personas en condiciones vulnerables con la Ley 25.865, el reconocimiento de marcas colectivas para cooperativas a través de la Ley 26.355 (Senado de la nación Argentina - Comisión de Economías Regionales, Economía Social, Micro, Pequeña y Mediana Empresa, 2014) las políticas del Ministerio de Desarrollo Social, que reconocen a “la economía social como el eje sobre el cual giran las condiciones para generar empleo digno y genuino” (Ministerio de Desarrollo Social- Presidencia de la Nación, 2014).

Así como también se destaca en este país el número de organizaciones que permiten la agrupación de unidades productivas y les brindan respaldo y fortalecimiento, los más grandes ejemplos pueden ser el de las Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). El avance que este país tiene en el reconocimiento y trabajo en conjunto con la economía social se manifiesta en las cifras: “En el país funcionan casi 25 mil cooperativas. El asociativismo en todas sus variantes ya explica el 10% del PBI, suministra el 97% de la electrificación rural y dan cuenta del 45% de la producción láctea. Además, sustituye importaciones” (Sosa, 2013).

Este es un llamado para que el Gobierno Distrital y, aún más, el Gobierno Nacional, tornen su mirada hacia la población que vive actualmente en la informalidad en el país, no para el desarrollo

de acciones policivas, de coerción ni de coacción, sino al contrario, para la formulación e implementación de políticas incluyentes y de apoyo para esta economía, transformándola de informal a popular, social y solidaria. Los gobiernos de izquierda que han liderado la Administración Distrital de Bogotá en los últimos 12 años, han sido los más avanzados en este propósito.

El Plan de Desarrollo de la Bogotá Humana se destaca de sus antecesores, por poner en la mesa el tema de la economía popular, resaltando la importancia de los saberes de la gente, de sus oficios y de la necesidad de dignificar su trabajo a través de condiciones dignas. Es necesario seguir por la misma línea, comprendiendo que las famiempresas no van de acuerdo a la lógica capitalista de la acumulación del capital y la obtención de ganancias sino que buscan la reproducción ampliada de la vida (Coraggio, 2004), trabajando en reubicar los límites entre lo legal y lo ilegal para no atacar al trabajador popular, integrando a las organizaciones de base en el proceso organizativo y de construcción de las redes comerciales de la economía popular, empoderando a las organizaciones y a las famiempresas en general en términos de desarrollo humano y libertad, para que reconozcan su trabajo como una forma de dignificar su vida y de hacer parte de un tejido social que los reconoce y les brinda oportunidades dentro de sus saberes y oficios, capacitando a las famiempresas en torno a la solidaridad, al cooperativismo y al bienestar común y no al individual; capacitando a las famiempresas en concepción de ciudadanía, para que sientan propios sus derechos y los hagan respetar.

El Gobierno Distrital debe proteger a los actores de la economía popular y apoyar su actividad prefiriéndolo en sus compras, de tal manera que se estimule, crezca y se fortalezca, diseñando una política fiscal que los considere de una manera progresiva, entendiéndolos no como fuertes empresarios sino como actores frágiles que requieren de apoyo especial en su actividad económica, no caer en políticas asistencialistas que mantienen a los actores de la economía popular en la trampa de la pobreza, reconociendo a las personas que desarrollan actividades de economía del cuidado, cerrándole la entrada a factores externos destructores como el clientelismo, prevaricato y demás acciones de corrupción que debiliten las estructuras de las entidades distritales y que distorsionen el objetivo inicial de su labor, fomentando la importancia de la economía popular para lograr voluntad política en las acciones a desarrollar. Sin embargo, el desconocimiento de las entidades encargadas de las políticas de generación de ingresos en la ciudad y su oferta institucional debilitan la percepción que las famiempresas en la localidad de Ciudad Bolívar tienen al respecto, por lo cual es necesario fortalecer estas áreas en la SDDE y el IPES.

Bibliografía

Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica. (2013). Economía Popular y Solidaria aporta el 13% del PIB y genera el 64% de empleo a nivel nacional.

Ahumada, C. (1996). *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*. Bogotá: El Áncora Editores.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Enrique Peñalosa. (08 de Junio de 1998). *Acuerdo 06 de junio de 1998*. Obtenido de file:///F:/Jose%20David/Descargas/por%20la%20bogot%C3%A1%20que%20todos%20queremos%201998-2001.pdf

Alcaldía Mayor de Bogota. Gustavo Petro Urrego. (2012). *Plan de Desarrollo (2012-2015) Bogotá Humana*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

- Alcaldía Mayor de Bogotá. Luis Eduardo Garzón. (2004). *Plan de Desarrollo Bogotá Sin Indiferencia. Acuerdo 119 de 2004*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Samuel Moreno Rojas. (2008). *Plan de Desarrollo 2008-2012 Bogotá Positiva*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Arango, M. (2003). *La economía informal una transformación democrática*. Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Araujo, A. M. (2007). Trabajo, Precarización e Relaciones de. *XIII Congreso Brasileiro de Sociologia*.
- Betancur, M. S. (2009). *El malestar tras la moda*. Medellín: IPC.
- Bonilla, R. (2006). *Bien-estar y macroeconomía 2002/2006 Crecimiento insuficiente, inequitativo e insostenible*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia- Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID).
- Bonilla, R. (2013). *Notas de Clase (24 de agosto)*. Bogotá.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Castillo, O. S. (2008). *Historia Institucional Fondo de Ventas Populares 1972-2006*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Obtenido de /HI_FONDO_DE_VENTAS_POPULARES%2067%2091.pdf
- Chayanov, A. (1974). *La Organización de la Unidad Económica Campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Concejo de Bogotá. (2006). *Acuerdo 257 de 2006*. Bogotá: Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.
- Contraloría de Bogotá. (07 de diciembre de 2014). *pqr Contraloría Bogotá*. Obtenido de pqr Contraloría Bogotá. gov. co: <http://pqr.contraloriabogota.gov.co/intranet/contenido/Informes/obligatorios/PRESUPUESTO/2001/Finanzas/informe-presupuesto/4estapublicos/1fondo%20ventas%20populares.htm>
- Coraggio, J. L. (1994). *Del sector informal a la economía popular. Alternativas populares al desarrollo social*. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- Coraggio, J. L. (2004). *De la emergencia a la estrategia, más allá del alivio a la pobreza*. Buenos Aires: Espacio.
- Cortes, F., & Cuellar, O. (1990). *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*. FLACSO México.
- DANE. (06 de Diciembre de 2014). *DANE*. Obtenido de ESTADÍSTICAS SOCIALES- NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI): <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>

- DANE. (10 de Agosto de 2014). *Gran Encuesta integrada de Hogares*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/index.php/ocupacion-y-empleo/mercado-laboral/91-sociales/mercado-laboral/3980-informalidad>
- DANE. (2014). *Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Población ocupada total, informal y formal para empresas hasta 5 trabajadores según sexo (en miles). Serie Trimestre móvil (Abr-jun.2014)*. Obtenido de <http://www.dane.gov.co/index.php/ocupacion-y-empleo/mercado-laboral/91-sociales/mercado-laboral/3980-informalidad>
- Gago, V. (2012). La Salada: ¿un caso de globalización desde abajo? *Nueva Sociedad*, 63-78.
- García, G. (2008). Informalidad y subempleo en Colombia: dos caras de la misma moneda. *Cuadernos de Administración*, vol. 21, núm. 37, enero-junio, 211-241.
- Giraldo, C. (2007). *Protección o desprotección social*. Bogotá: CESDE.
- Giraldo, C. (2013). *Política social contemporánea en América Latina. Entre el asistencialismo y el mercado*. Bogotá: CID.
- Gobierno Nacional de la República del Ecuador. (2013). *LEY ORGÁNICA DEL SISTEMA NACIONAL DE CONTRATACIÓN PÚBLICA*. Quito.
- Hagene, T. (2009). Amor y trabajo. Historias y memorias de una cooperativa y sus mujeres. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 173-176.
- Machado, W. G. (2011). *Informalidades en las calles de Chapinero entre anomia y políticas públicas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez, D. (2014). *Gestión de proyectos sociales. Notas de clase*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Marx, C. (1867). *El Capital*. Hamburgo.
- Ministerio de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación. (2014). *Argentina Trabaja*. Buenos Aires.
- OIT (2014). *La transición de la economía informal a la economía formal. Conferencia internacional del Trabajo (103.a Reunión)*. Ginebra: OIT.
- República del Ecuador. (2008). *Constitución Política del Ecuador*. Ecuador.
- Roig, A. (2013). La economía política de lo popular como fuente de derechos sobre lo público. *Cátedra Jorge Eliécer Gaitán Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá.
- Rosanvallon, P. (2006). *El capitalismo utópico*. Buenos Aires: Paidós.
- Santos, B. d. (1991). Una cartografía simbólica de las representaciones sociales. *Nueva Sociedad*, 18-38.
- Secretaría Distrital de Hábitat. (2012). *Informe Ciudad Bolívar Año 2012*. Bogotá.

- Secretaría Distrital de Integración Social. (2012). *Lectura de realidades y necesidades Localidad 19 Ciudad Bolívar Territorio 2 (Lucero, Tesoro, Jerusalén)*. Bogotá.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2012). *Cartillas UPZ*. Obtenido de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDescargableUPZs/Localidad%2019%20Ciudad%20Bol%EDvar/Cartillas%20UPZ>
- Segovia, A. (2012). *Dinámicas de las famiempresas y su incidencia en el desarrollo socioeconómico. Una perspectiva de derechos de género*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Senado de la nación Argentina. Comisión de Economías Regionales, Economía Social, Micro, Pequeña y Mediana Empresa. (2014). *Legislación sobre economía informal en Argentina y de algunos países extranjeros*. Buenos Aires.
- Sennet, R. (1998). *La corrosión del carácter*. Editorial Anagrama.
- Sosa, L. (2013). La economía social ya ganó su lugar. *El Tiempo Argentino*.
- Yacuzzi, E. (2005). *El estudio de caso como metodología de la investigación: teoría, mecanismo, causales y validación*. Argentina: UCEMA.